

La Mujer Samaritana

El evangelio de Juan 4:1-30 nos presenta el encuentro de Jesús con la Mujer Samaritana.

Una mujer de la cual no sabemos el nombre solo su lugar de origen que era de Samaria una región despreciada por los judíos donde se practicaba la idolatría y cuyos habitantes no eran judíos puros eran descendientes de israelitas casados con paganos extranjeros.

Analicemos las condiciones de esta persona que llegó al pozo de Jacob cuando Jesús estaba allí sentado, cansado y con sed en su camino a Galilea:

ERA MUJER en aquellos tiempos un hombre no debía hablar en público con ninguna mujer desconocida y menos aún de temas de la Ley. Al ir sola al pozo y en hora del mediodía es indicativo que no tenía buena reputación.

ERA SAMARITANA su lugar de origen era motivo de desprecio.

ERA POBRE ya que las mujeres ricas de ese tiempo no iban a los pozos a sacar agua.

ERA PECADORA su pasado era una vida llena de iniquidad tuvo 5 maridos (Juan 4:18). Estuvo inmersa en 5 uniones ilegítimas con 5 hombres diferentes que la trataban como concubina y no como esposa.

Maravilloso es Jesús quién llega al encuentro con los escogidos para salvarlos de los prejuicios, del rechazo, de las humillaciones, de sus pecados. Hoy en pleno siglo XXI la mujer aún sufre el rechazo de los hombres por su sola condición de ser mujer. Aún dentro de la misma iglesia muchos varones se oponen aún al pastorado femenino sacando a flote su machismo. Pero maravilloso es Jesús mismo que a una mujer le enseña las verdades de la Palabra, le enseña doctrina pura, le enseña teología, le enseña profecía. Y más maravilloso aún es, que es a la mujer samaritana a quién por primera vez Jesús se revela como el Mesías.

Jesús sale al encuentro de los que son rechazados, discriminados y despreciados por su origen étnico y social. Jesús sale al encuentro de los más pobres y necesitados. Nos enseña a tener compasión por ellos y que uno de los mandamientos más importantes es amar al prójimo y nos dice Bienaventurados los pobres en espíritu porque de ellos es el reino de los cielos.

Jesús sale al encuentro de los pecadores ya que a pesar de conocer toda tu vida, todo tu pasado; Jesús quiere salvarte. Este encuentro ocurrió en el pozo de Jacob donde este conoció a su esposa Raquel, y es allí donde Jesús ofrece la verdadera agua de vida que si tu decides tomar transformará tu vida para siempre. Jesús sabía de los 5 maridos de la samaritana quienes representan los 5 ídolos o baales que ella había adorado en Samaria y Jesús se le presenta como el "que ahora tienes" pero no es su esposo aún y es símbolo de que Jesús es el esposo de la iglesia. Otro símbolo es que Jesús salvaría a Samaria de su idolatría. ¿Cuáles son los esposos (ídolos) que hay en tu vida?

Entre las cualidades tenemos:

FE de ver al Mesías y que le declare todas las cosas. La fe de que el Mesías se identificaría con ella. Fe naciente que se transformó en una FE auténtica, plena y madura.

ESPERANZA en la búsqueda y encuentro con el Mesías.

MODERADA en su manera de hablar y comportarse al reconocer su propia culpa al verse descubierta en sus pecados por Jesús.

ENTUSIASMO del nuevo creyente de ir y hablar a otros de las maravillas que Dios ha hecho en sus vidas.

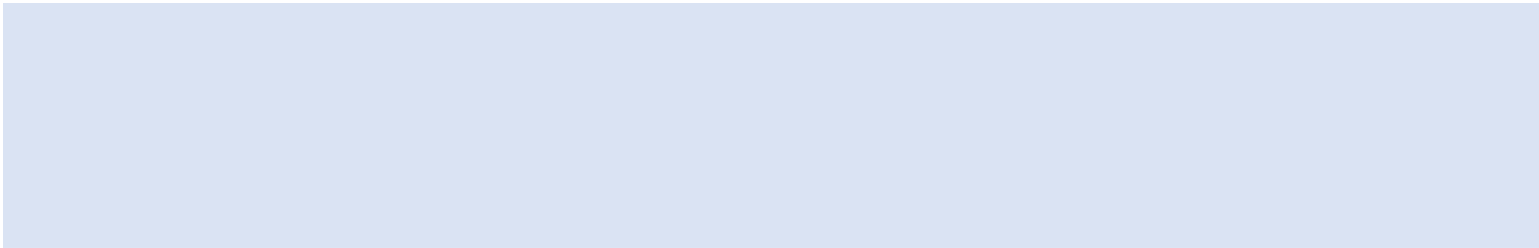
DETERMINACIÓN al seguir escuchando a Jesús a pesar que se vio descubierta en su condición de mujer pecadora. Tomo la decisión de seguir a Jesús quién transformó su vida.

AUTÉNTICA al hablar con Jesús y dar su opinión de las cosas que pensaba, admitió sus pecados, sus fallas, sus errores. Fue honesta con Jesús.

ALEGRÍA de conocer al Cristo, al Mesías. La alegría de ser la primera persona a quién Jesús se reveló como el Cristo, como el Hijo del Dios Viviente, como el Mesías, como la verdadera fuente de agua viva.

TESTIGO DE CRISTO se convirtió en una verdadera testigo de Cristo y lo compartió con todos los que encontraba en su camino.

ADORADORA auténtica de Cristo, su corazón sufrió un verdadero cambio al encontrarse con Cristo. Recibió la enseñanza de Jesús que la adoración verdadera es en espíritu, adorar a Dios en espíritu y en verdad sin importar el lugar.



El don que le fue otorgado:

EVANGELISMO con gran entusiasmo corrió a dar las buenas nuevas y trajo a otros a Cristo. Su don de evangelista fue revelado y puesto en acción de inmediato.

La Mujer Samaritana luego de su encuentro con Jesús sembró la semilla de la Palabra en Samaria. Fue junto a un pozo donde se encontró con el verdadero amor de Jesús y fue quién transformó su vida para siempre.

